

# El baile no terminó

36



POR PABLO AGUIAR CÁU. ILUSTRACIÓN DE PABLO ESTÉVEZ.

**Otro de nuestros rescates discográficos. Otro hito de la música grabada por cordobeses. Y otra reconstrucción de la historia de la banda que grabó esta perla. En este caso, más necesaria que nunca, porque la historia de Los Bichos es, injustamente, poco recordada en proporción a lo que significó la gran novedad de su LP.**

Camino por la peatonal de una Córdoba abrumada por el calor. Vendedores ambulantes, ruidos de ciudad, mujeres con bolsas de compras, hombre de maletín, inspectores municipales y de fondo escucho: *"El sol se habrá ocultado ya, nuestro querer la luna espiará y, celoso, nuestro amor alumbrará..."*. Es "Tus pies descalzos en la arena", del grupo Los Bichos, en la voz de su fundador, que toca por el Pasaje Santa Catalina. *"Ese tema se lo hice a mi vieja. Imaginate el edipo"*. El que habla es Carlos Ávalos. *"Vení a mi oficina"*, dice, y nos sentamos en uno de los canteros de la Peatonal. Nos saludamos y continúo mi camino con la promesa de llamado y juntada a tomar un café para hablar de música. En la disquería de la esquina suena fuerte uno de esos cantantes de moda. Apuro el paso.



## Quiero volverme ayer

En 1969 vio la luz el disco larga duración de Los Bichos, titulado así, homónimo. Ser apadrinados por Billy Bond y los hermanos Fattorusso significó para estos jóvenes cordobeses —Carlos Ávalos, Roberto “Jimmy” Arce, Jorge “Lalo” Ordaz y Alejandro Baró— codearse con la elite musical porteña. Y surgió un disco bisagra para la música beat de Córdoba, tal vez el primero íntegramente conformado por composiciones propias, sin los acostumbrados covers de grupos extranjeros con malas traducciones.

Decir que Los Bichos fue un grupo de Córdoba de los años 60 es más o menos fácil. Una googleada y la info sintética y clarita aportada por Martín Carrizo en [www.rock.com.ar](http://www.rock.com.ar) nos dan un pantallazo. También por la web, uno se entera del fallecimiento de uno de los miembros originales, “Lalo” Ordaz. El Colo Bonfigli, periodista de Oncativo, me suma datos significativos: *“¿Qué bueno recordar ese tiempo de nuestra música en Córdoba de fines de los 60 y comienzos del 70! Los Bichos venían a mi pueblo muy frecuentemente. Lo hacían en un local que todavía existe sobre la Ruta 9. Era la Confeitería Franco. Ahí lo conocí y nos hicimos amigos fundamentalmente con Carlitos Ávalos. Con un repertorio de canciones propias que aún suenan en mis oídos, como ‘El baile terminó’ o ‘Tus pies descalzos en la arena’, y también de covers del momento, en especial de Los Beatles. Los Bichos representaban la música progresiva, como se le llamaba entonces. Tocaban en las instalaciones del Club Atlético Oncativo, al que un tornado destruyó en esos años. También eran reconocidos en otros boliches que funcionaban aquí. Fue muy hermoso y es bueno reconocer a estos referentes que hicieron la historia musical de nuestra Córdoba. Lo hago sin nostalgias, ya que el futuro siempre es mejor, es superador”*.

Hay que charlar con los protagonistas. Concertamos charla con Carlos Ávalos y Jimmy Arce. Ahora hay que encontrar a Alejandro Baró. Sé que anduvo haciendo folclore y recurro a algunos amigos en común. *“El ‘Chino’ no sabe ni prender una computadora. No lo busques por internet, llámalo a la casa, sale en la guía”*, me dice el “Chiri” Montero. En

Guía 2012 no aparece ningún Alejandro Baró. Que toca en un grupo de folclore, me dicen. Mando mail al grupo y me responden que Ale no tiene celular, que lo llame a la casa. Pero *“el cliente no está disponible”*, a ninguna hora del día. Bajo los brazos.

## Que fluya

Carlos Ávalos llega a la cita 15 minutos antes de lo acordado. Charlamos de sus comienzos musicales con Los Relámpagos, en barrio Juniors, de los equipos Alfizar y de la movida radial en los 60, mientras esperamos a Roberto “Jimmy” Arce. Cuando llega, es emocionante presenciar el abrazo de dos amigos. De esos abrazos fuertes, apretados. Carlos habla suave y pausado y Jimmy, con su problema auditivo avanzado, habla a viva voz: *“El mes que viene me ponen nuevos audífonos y tendré un 75 por ciento de capacidad auditiva”*, nos cuenta emocionado.

¿Qué preguntarles a estos pedazos de historia de la música de Córdoba? Tengo un papel con algunas guías para ir orientando la charla, pero nunca sale de mi bolsillo.

Quiero hablar del disco grabado en Music Hall, pero tienen tanto por decir que dejo que fluya y voy apuntando hacia algunas inquietudes particulares. ¿Cómo era el ambiente musical por aquellos años? *“Córdoba era mucho más limpia, por decirlo de alguna forma figurativa, era más pura. Ahora también hay gente buena, siempre hay gente buena”*, arranca Carlos. Y continúa Jimmy: *“Tocábamos en Juniors, Atenas, Redes Cordobesas, Deportivo Central Córdoba, en Barrio Observatorio, en todos los clubes de rock, por toda la provincia, era muy lindo, se llenaba de gente”*.

Trato de imaginar el contexto. Córdoba de fines de los 60, estudiantes, Onganía... Para mí, una película en blanco y negro. En toda la charla no aparece ninguna referencia política. Todo gira en torno a lo musical y a la experiencia en Buenos Aires.

¿Cómo se dio el viaje a Buenos Aires a grabar? *“Tocábamos en un boliche de la calle Junín y Obispo Trejo y caen Hugo Fattorusso y Billy Bond. ¡Cuando los vimos casi nos morimos! Se acer-*

*“Hugo Fattorusso y Billy Bond se acercaron y dijeron ‘Chicos, tienen que ir a Buenos Aires.’ (...) Apenas llegamos a Retiro nos llevaron al estudio en Music Hall. (...) Fuimos derecho a grabar”*.

39

## Así de puro gusto

Con Cacho Arce, Carlos Ávalos y Alejandro Baró nos conocíamos desde nuestra juventud en la ciudad de Córdoba. Cada uno de nosotros integrábamos diferentes grupos de la época. Llegué a la banda en 1969, si mal no recuerdo. Yo estaba cumpliendo el servicio militar en la banda del regimiento en Ciudadela. Una vez fui a visitarlos al hotel en el barrio de Once y me integré. Hacía poco tiempo que el Lalito Ordaz se había desvinculado del grupo para volver a Córdoba.

Anécdotas hay muchas. Vivíamos en la “casa de Dolores”, en el Barrio de Congreso. Dolores era una ex bailarina, o algo así. Todas las tardes nos preparaba un té de cascarilla que era horrible, como una purga. Más allá de los ensayos, tocábamos mucho

juntos, de puro gusto. Abordábamos la música de quienes admirábamos, como los Beatles, Tom Jobim, Burt Bacharach, Blood, Sweat & Tears y otros grosos. ¡Éramos muy felices!

Tocábamos en boliches como Viva María y otro más que no recuerdo, que quedaba sobre la calle Rodríguez Peña. Firmamos contrato con CBS y nuestro productor era Francis Smith. Se editó un simple con los temas “La isla”, de Cacho, y “Ella no me quiere”, de Carlitos. Grabamos con una orquesta que dirigió el maestro Jorge Leone.

Algo muy gracioso que recuerdo con mucho cariño es que, no sé por qué razón, nos tratábamos de usted, y repetíamos este diálogo como una muletilla: *“¿Se acuerda de Manuel? —Sí, callesé”*.

Luego la vida hizo lo suyo: cada uno de nosotros siguió y construyó su propio camino. Me gustaría volver a verlos y compartir una vez más la música y la amistad. Así de puro gusto.

**Daniel Homer**





caron y dijeron 'Chicos, tienen que ir a Buenos Aires'. Imaginate la emoción: éramos muy chicos en ese entonces", cuenta Jimmy y le pasa la posta a Carlos con el clásico "él se acuerda más". "Viajamos en el Rayo de sol. Nos hicieron una despedida en Barrio Juniors, en la casa de 'Bombito' Peralta –refresca Ávalos–. Apenas llegamos a Retiro nos llevaron al estudio en Music Hall. Eso fue re-loco. Hugo Fattoruso tenía una moto Yamaha y alquilamos un flete y un taxi y Billy Bond le dice al taxista 'siga a esa moto'. Y fuimos derecho a grabar".

Escuchamos desde la notebook el LP que grabaron y me cuentan que, ade-

*"Nos metían en el estudio y decían 'Toquen, chicos, toquen'. Y nosotros tocábamos nuestros temas y ellos elegían. ¡Un sonido...! Nosotros teníamos matices, elementos de jazz, de bossa, un sonido que no era avasallante pero era muy entrador".*

más de ese disco, por Internet andan dando vueltas dos simples que falta "La isla", el tema de Jimmy, grabado cuando ya estaba Daniel Homer en reemplazo de Ordaz.

Jimmy saca recortes, fotos viejas, y comentan algunos detalles: "Grabamos los cuatro en vivo. Entrábamos al estudio y tocábamos y tocábamos. A mí me ponían en unos paneles vidriados", cuenta Jimmy; y Carlos agrega: "Cuando fuimos a escuchar a la consola lo que habíamos grabado no lo podíamos creer".

"Al simple lo pasaba Cacho Fontana por Radio Rivadavia, y lo presentaba como un grupo diferente. Íbamos a un programa de Guerrero Marthineitz

# Trascendiendo fronteras

Impresionante lo que era la movida roquera por aquellos años. Se tocaba en todos lados: clubes de barrio, confiterías... Hacías un recital en Juniors y se llenaba. Te pasaba Enrique del Campo en Radio Universidad y eras un éxito. Él organizaba grandes bailes y ahí tocábamos también. Mi grupo de esa época, Los Violentos, compartió varios shows con Los Bichos. Sonaban muy bien y prolijos. Por eso se los llevaron a Buenos Aires. Yo siempre dije que en Córdoba hubo dos grupos importantes que trascendieron las fronteras: Pasaporte y Los Bichos. Con ambos me tocó compartir hermosas experiencias musicales. Lástima que, luego, Los Bichos no tuvieron la suerte necesaria. Pero se merecen largamente un homenaje.

**Miguel Camaño, líder de Crosstown Traffic**



Tapa del disco homónimo de Los Bichos

y atendíamos los teléfonos. Una verdadera locura. Hicimos fotos de promoción, nos hicieron ropa con sastres... Una locura, eso. Éramos chicos. Para el LP fue todo más o menos igual. Nos metían en el estudio y decían 'Toquen, chicos, toquen'. Y nosotros tocábamos nuestros temas y ellos elegían. Quedaron cosas grabadas que nunca salieron. ¡Un sonido...! Mirá, escuchó muchas grabaciones, pero no sé... Quizá porque se toca muy fuerte, qué sé yo... Nosotros teníamos matices, teníamos elementos de jazz, de bossa, teníamos un sonido que no era avasallante pero era muy entrador". Carlos se emociona fácilmente.

**"Justo cuando sale el LP, Billy Bond abre La Cueva, y nosotros nos hacemos músicos estables del boliche. Estaban los Manal, los Almendra y los Gatos entre el público. Se sentaban a vernos tocar. ¡¿Podés creer?!"**

## Gloria y desamparo

Miro la ficha técnica del disco y pregunto por qué los temas tienen la firma de Billy Bond como coautor, a lo que Jimmy responde: "Porque nosotros no sabíamos nada, entonces él dijo: 'Como ustedes no están inscriptos en SADAIC, yo voy a poner la mitad de los temas así ustedes cobran'. ¡Todos los temas son música y letra nuestra, no son nada de él! Nos estaba. Éramos muy pibes... Hay gente que ha escrito cosas sin saber. Hay un tema de Lalo Ordaz que se llama 'Desciendo en tonos', una bossa nova que es una belleza, y dice que tocaban Hugo y Osvaldo Fattoruso. ¡Mentira! Tocamos nosotros. Lo que ellos hicieron fueron algunos arreglos de orquesta".

Luego, el relato de los días de gloria, pero igualmente difíciles, continúa en boca de Carlos: "Justo cuando sale el LP, Billy abre La Cueva, y nosotros nos hacemos músicos estables del boliche. Iban todos los músicos y nos veían tocar. Una emoción tremenda. Estaban los Manal, los Almendra y los Gatos entre el público. Se sentaban a vernos tocar. ¡¿Podés creer?! Al final, el Bond ponía nuestro tema 'El baile terminó' para que la gente se fuera. Pese a eso, nosotros estábamos muy solos. Éramos muy chicos. No teníamos dónde parar, dónde comer, estábamos muy desamparados".

Lo de los músicos del interior en Buenos Aires viviendo de prestado es un clásico. El sueño de ir a triunfar, grabar discos, conocer el mundo, conquistar mujeres, se vuelve una quimera. Esas peripecias van desgastando relaciones, ganas y pasión de juventud. Y comienza el principio del fin.

"Lalo Ordaz se volvió y entró con nosotros Daniel Homer. Nos pasaban los temas por la radio, pero vivíamos en una pensión y no teníamos para comer. Vivíamos de las novias, que teníamos un montón. Únicamente teniendo esa edad y mucho amor por la música podés aguantar esa vida. Imaginate: a mí me consiguieron un trabajo en Mau Mau tocando con Poqui Evans. ¡Con lo que yo cobraba comíamos todos! —cuenta Jimmy—. Vivíamos en una pensión en Plaza Italia. No había droga. Éramos admirados como músicos por nuestros pares. Todo duró hasta que me ofrecieron tocar con Los Náufagos... Y bueno, había hambre".

Carlos, pausado, buscando la palabra justa, dice: "Para mí, Los Bichos fue la eclosión final de una cosa que yo ya la presentía de antes. Como esa determinación que quizás se tiene a esa edad, no sé. Fue el momento justo, estar con las personas precisas. Fuimos el único grupo moderno de ese momento que grabó sus propios temas. Tuvimos el reconocimiento de nuestros pares y de la prensa. Pero no del público masivo. Yo siempre sueño con un grupo que suene como Los Bichos. No hacía falta tocar fuerte, hacíamos matices, se entendía lo que tocábamos. Fue un grupo muy claro, muy unido, y se desgastó en Buenos Aires".

Carlos Ávalos se va a seguir tocando en la peatonal para poder sobrevivir. Jimmy Arce, a preparar la clase de batería que dicta cada sábado en el CPC Argüello, y yo me voy silbando bajito una canción de Los Bichos: "El baile terminó, la gente ya se fue y sólo quedo yo, mirando sin ver. Sentí tantas cosas que no supe explicar, laralala". 🎵